

Poemas

Horacio Salas

GENÉTICA

No me dio muchas cosas: una escasa estatura
el humor permanente
los buenos modales en la mesa
el trato a las mujeres.

No me ha dejado ni una casa ni un campo
coleccionaba deudas y acreedores
compañeros de póker y leyendas
pero está en mí

se aparece de pronto en el espejo
en un inesperado contoneo / en una mueca
en las cejas pobladas

se me presenta a veces corrigiendo mi letra
o en los últimos sueños de la noche
lo veo en medio de la calle
de sobretodo oscuro / despidiéndome
o ya destruido tembloroso irritable
amarillento

triste porque su hijo se ha marchado al exilio
ignorando en el fondo
si estaba en el Pacífico o en Suecia.

Confuso y confundido

 como lo estuvo siempre
suponía que el tiempo puede volver atrás
que se repite.

No amaba los poemas
y prefería una buena sentencia a una novela
se dormía en cualquier parte
y era capaz de gastar en un rato

el sueldo de dos meses.
Nunca nos comprendimos
salvo una noche
en que me vio llorar de amor
 (y me lo dijo)
aunque al día siguiente otra vez nos callamos.
Él no aprendió a llorar
no pudo hacerlo ni ante mi madre muerta
a la que amaba hoy lo comprendo cuánto
de qué manera trabajosa/tramposa
pero intensiva/intensa humorista y dramática.
Su soledad se agudizó con mi partida
pero no me lo dijo
 (o me lo dijo y no pude entenderlo).
Cada tanto me llegaban unas cartas
confusas al principio
 incoherentes más tarde
cuando después de algunos años volví a verlo
no era el mismo
su cuerpo me pareció resquebrajado
y en su mirada había una nebulosa
-pensé que cada uno elige su destino-
los dos habíamos edificado
 nuestras paredes altas sin ventanas
hablamos de la nada
nos mentimos.
Ahora junto a mi madre me visita en los sueños.
Rara vez nos hablamos.

RESTRICCIONES

Según dice el I Ching
«Quien no conoce restricción alguna tendrá que lamentarse».
Primero restricciones escolares y también religiosas.
No mentir ni tener malos pensamientos.
Luego no masturbarse por la noche
ni desearle desgracias a los otros

más tarde restricciones económicas
 restricciones geográficas
 y algunas restricciones amorosas
 una muchacha que pasa por la calle por ejemplo
 restricciones horarias / faltas de información
 o de carácter
 restricciones de un cuerpo que envejece
 severidad de médicos / regímenes
 palabras o apellidos que se olvidan
 restricción en el tiempo de una vida.
 También dice el I Ching
 «La dulce restricción atrae ventura».

DE LA MIRADA

¿Qué vemos
 en las nubes transfiguradas en una playa atlántica
 en los pliegues / las lanzas de un cuadro de Velázquez
 en una calle del Sur contra la tarde?
 ¿qué vemos en los olores?
 ¿qué vemos cuando vemos los recuerdos?
 ¿y en los ojos de una mujer amada?
 ¿qué ven cuando nos ven / cuando nos miran?
 acaso recuerdos superpuestos choques con el otoño
 ¿qué vemos al leer una novela?
 nadie puede ver el rostro imaginado / imaginarlo
 ¿y los sueños?
 ¿qué vemos al evocar un sueño en la mañana?
 Cuando me ven ¿qué ven qué se imaginan?
 ¿De cuál tendrán recuerdo en el futuro si es que queda
 el recuerdo?
 ¿Alguien leerá las entrelíneas del olvido
 como se lee a un poeta del siglo diecinueve?
 ¿Alguien leerá este libro amarillento manchado de humedad
 desvencijado?
 ¿Cómo era la voz de Francisco de Quevedo?

PAJARITOS EN LA CABEZA

El recuerdo es un pájaro de verano que revolotea
entre los árboles a las cuatro de la madrugada
y canta sin parar toda la tarde
(y si lo enfoca alguna luz también canta de noche)
se posa entre las ramas de la mente
se pierde entre las nubes y regresa después de una aventura
clandestina

tortugas que resisten el tiempo
también sufren heridas en el ala
se apagan sin que nadie lo advierta
y van a morir a un cementerio de elefantes.

Resuenan como un eco en los días húmedos.

APOLLINAIRE EN PÈRE LACHAISE

Cuánto habrá llovido desde entonces
y todo por culpa de una gripe / las mujeres
que lo amaron ya todas están muertas de muerte natural
y él por la gripe española / de cualquier forma
no hubiera llegado al fin de siglo
con sus desbordes torrenciales
y sus incendios que pueden fotografiarse por satélite
y sin embargo
los poemas se quedaron
con la venda en la frente y su uniforme azul.
No conviene acumular las horas en silencio
es preciso sacar a caminar a los poemas antes
de que un golpe de aire se lleve a los poetas
caso contrario sólo queda un retrato
puras monografías / puros estudios críticos
hubiera preferido la piel / el trazo de un ombligo
las pupilas
el olor del café en la mañana
y tu tibieza.